

GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS: EL DISCURSO DE CRISTINA FERNÁNDEZ

Paola Bonavitta¹

Resumen

El golpe de Estado en Honduras se efectuó el 28 de junio de 2009, contra el presidente constitucional Manuel Zelaya, quien fue sustituido por Roberto Micheletti, declarado mandatario interino en Honduras. Se trata de una situación de facto, un golpe de Estado contra el presidente constitucional; por lo que el nuevo gobierno no ha sido reconocido. Hemos analizado, en dicho contexto, el discurso emitido por la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, basándonos en el análisis del discurso como metodología. Analizamos un corpus compuesto por dos discursos enunciados por CFK: uno de ellos emitido en la apertura de la XXXVII Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, el 24 de julio de 2009; y el otro en la 64ª Asamblea General de Naciones Unidas, en Nueva York, Estados Unidos, el 23 de septiembre de 2009.

Palabras Clave

Discurso – Golpe de Estado- Poder

Abstract

The coup in Honduras was made on 28 June 2009, against the constitutional president Manuel Zelaya, who was replaced by Roberto Micheletti, Honduras declared interim president. This is a de facto situation, a coup against the constitutional president, so the new government has not been recognized. We have analyzed, in that context, the speech delivered by President of Argentina, Cristina Fernandez de Kirchner, based on the discourse analysis methodology. We analyzed a corpus composed of two statements by CFK speeches: one delivered at the opening of the XXXVII MERCOSUR Presidential Summit on 24 July 2009, and another at the 64th UN General Assembly in New York, USA, 23 September 2009.

Keywords

Speech - Coup-Power

Introducción a la problemática

El golpe de Estado en Honduras se efectuó el 28 de junio de 2009. Se realizó contra el presidente constitucional Manuel Zelaya, quien fue sustituido por Roberto Micheletti, declarado mandatario interino en Honduras. Según los organismos de la comunidad internacional, se trata de una situación de facto, un golpe de Estado contra el presidente constitucional; por lo que el nuevo gobierno no ha sido reconocido por ningún país ni ninguna entidad internacional. Según todas las instituciones republicanas hondureñas se trata de un evento de iure, el cumplimiento de una orden judicial emitida por la Corte Suprema y una sucesión presidencial legítima.

En la mañana del 28 de junio, fuerzas armadas al mando del teniente coronel René Antonio Herpburn Bueso allanaron el domicilio del presidente Manuel Zelaya y lo expulsaron del territorio hondureño. La comunidad internacional, incluyendo a las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y la Unión Europea, se han pronunciado en contra de la ruptura del orden constitucional y han exigido unánimemente la restitución del presidente Manuel Zelaya en sus funciones.

En las semanas posteriores al 28 de junio, el Congreso decretó un estado de sitio, suspendiendo garantías de los ciudadanos contenidas en 8 artículos de la constitución, hubo movilizaciones en apoyo de ambos sectores, una de las cuales desembocó en el asesinato de un manifestante opositor al golpe, la OEA suspendió a Honduras como miembro de la organización hasta que el país restaure el gobierno democrático, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Venezuela y los Estados Unidos anunciaron sanciones económicas para Honduras a causa del golpe de Estado, el BID y el Banco Mundial anunciaron la suspensión de la ayuda financiera que otorgaban a Honduras y se produjo una retirada en bloque de todos los embajadores de la Unión Europea de Honduras. Hasta el momento ningún país soberano ha reconocido a Micheletti como Presidente de Honduras.

Contexto previo

En los meses previos al 28 de junio, ocurría en Honduras una crisis política entre los poderes de la república, en el cual se enfrentaron el presidente Manuel Zelaya con el Congreso Nacional y la Corte Suprema, sobre la legalidad de una consulta, la cual tenía como objetivo saber si los hondureños están de acuerdo en que en los comicios de

noviembre se colocase una cuarta urna para votar un referéndum y cambiar la constitución por medio de una Asamblea Constituyente.

Los opositores a Zelaya afirman que, con esta consulta, buscaba su reelección, aunque Zelaya lo negó. La Corte Suprema de Justicia y el Tribunal Superior Electoral han calificado la consulta como ilegal, en base a una ley aprobada posteriormente a la realización de la convocatoria (cinco días antes de la celebración de la consulta) expresamente para prohibirla. A pesar de esas opiniones, Zelaya mantuvo la consulta para junio y ordenó al Ejército distribuir papeletas de votación, de conformidad con su papel en la realización de elecciones. Después de que el jefe del Ejército, Romeo Vásquez Velásquez, se negase a obedecer esta orden, Zelaya lo destituyó de su cargo, lo que provocó la renuncia de los jefes de la Armada y la Fuerza Aérea.

Marco Teórico

Los planteamientos teórico-metodológicos en que se sustenta el presente trabajo se circunscriben al ámbito del análisis del discurso entendido éste, globalmente, como «el estudio de la relación entre el lenguaje y los contextos en que se usa» (McCarthy; 1991).

Siguiendo a Angenot (1989) consideramos que el *discurso social* es “todo aquello que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo aquello que se imprime, todo lo que se habla y se representa hoy en los medios electrónicos, todo lo que se narra y argumenta, si se plantea que narrar y argumentar son los dos grandes modos de puesta en discurso” (Angenot: 1989).

Por otra parte, por discurso entendemos, siguiendo a Verón (1980), que es todo fenómeno de manifestación espacio-temporal del sentido, cualquiera sea el soporte significativo: ella no se limita a la materia significativa del lenguaje propiamente dicho. El sentido se manifiesta siempre como investido en una materia, bajo la forma de un producto. Como tal, remite siempre a un trabajo social de producción: la producción social del sentido (Verón: 1980).

Por otra parte, consideramos junto a Foucault que los discursos tienen una realidad concreta, no se limitan a transmitirnos “cómo es el mundo”, sino que el discurso ejerce

una violencia sobre las cosas, es una práctica que les imponemos a éstas; y el de exterioridad: el camino no es ir desde el discurso hacia el “pensamiento oculto” que late en él, sino que aquello que hay que cuestionarse son sus condiciones externas de posibilidad, de dónde surge, a qué responde, cuáles son sus intereses, por qué se le trata como un origen y qué fija sus límites.

Siguiendo a Van Dijk, el discurso construye, constituye, cambia, define y contribuye a las estructuras sociales (Van Dijk; 2001). Además, la “interfaz” entre discurso y sociedad puede denominarse “representativa” o “indexical”, en el sentido de que las estructuras del discurso hablan sobre, denotan o representan partes de la sociedad. La relación entre discurso y sociedad no es directa, sino mediada por la cognición compartida de los miembros sociales.

En este trabajo nos enfocaremos en el discurso político, el cual, según Verón (1980), tiene una relación privilegiada con la estructura del Estado. El discurso político es un tipo de discurso que exhibe un vínculo explícito con las estructuras institucionales del poder y con el campo de relaciones sociales asociado a esas estructuras: los partidos políticos y los movimientos sociales (Verón: 1980).

Todo discurso político es un hecho político (Verón: 1980). El discurso político se basa en hechos y las lecturas que de esos hechos se hace.

Según Verón (1980), el discurso político está afectado por la mediatización de las sociedades industriales. El líder político debe no solo construir su relación con los meta colectivos, no sólo reforzar su vínculo con el predestinatario, neutralizar la réplica del contradestinatario y persuadir al paradestinatario (Verón: 1980).

Asimismo, en lo que respecta al discurso político, las estructuras del campo político aparecen como condiciones de producción. El discurso político da lugar a una pluralidad de efectos, a fenómenos diferenciales de “resonancia” en distintos puntos del campo de lo político (Verón: 1980).

Michel Foucault, por su parte, encuentra que el discurso supone en realidad una noción material. Para este autor, el mismo discurso es ya información, no es un mero

transmisor sino que su producción está complejamente regulada de acuerdo a ciertos intereses. Además, el objeto del discurso, no es el simple mensaje que el autor quiso lanzar, sino que todo el proceso discursivo (incluyendo figuras tan "naturales" como la del propio 'autor') está lleno de implicaciones y de formalizaciones concretas de las relaciones saber-poder, para nada naturales sino que responden a determinados intereses concretos que tratan de "ocultarse" tras esa aparente "ingenuidad", "inocencia" de todo 'discurso' en tanto que realidad material (Foucault; 1992: 20).

Consideramos, junto a Foucault (1992), que los discursos tienen una realidad concreta, no se limitan a transmitirnos "cómo es el mundo", sino que el discurso ejerce una violencia sobre las cosas, es una práctica que les imponemos a éstas. Para Foucault, el camino no es ir desde el discurso hacia el "pensamiento oculto" que late en él, sino que aquello que hay que cuestionarse son sus condiciones externas de posibilidad, de dónde surge, a qué responde, cuáles son sus intereses, por qué se le trata como un origen y qué fija sus límites.

Metodología

Para poder analizar el contexto de producción y la producción misma de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner (en adelante CFK) en el marco del golpe de Estado en Honduras, utilizamos el análisis del discurso como metodología que guiará nuestro trabajo.

Analizamos un corpus compuesto por dos discursos enunciados por CFK: uno de ellos emitido en la apertura de la XXXVII Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, el 24 de julio de 2009; y el otro en la 64ª Asamblea General de Naciones Unidas, en Nueva York, Estados Unidos, el 23 de septiembre de 2009.

El Análisis del Discurso es una metodología cualitativa cuyo objetivo consiste en establecer el contenido semántico de los conceptos correspondiente a los términos efectivamente utilizados en determinados textos, cuyo análisis se considera interesante para determinada finalidad.

Como cualquier otro comportamiento social, la acción política no es comprensible fuera del orden simbólico que la engendra dentro de un campo determinado de relaciones

sociales. El único camino para acceder a los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción es el análisis de los discursos sociales (Martínez: 2005).

Análisis discursivo del corpus

Construcción del enunciador

CFK inicia el discurso en la ONU con la primera persona del singular (debo confesarles, he participado, creo), posicionándose como la voz que representa a la Argentina.

Luego, intercala el nosotros inclusivo: nuestras Islas Malvinas, arribamos. El nosotros inclusivo es utilizado en menor medida dentro de su discurso, pues prima la primera persona singular. El nosotros inclusivo incluye a “Nosotros, los argentinos” pero, en mayor medida, a “Nosotros, los mandatarios presentes”:

“Todos nosotros debemos definir el multilateralismo”.

En otras oportunidades, también utiliza el nosotros exclusivo: tras definirse por medio de un vínculo como latinoamericana (debo decirles, como latinoamericana, que ni en Chile durante la dictadura...), en el mismo párrafo se excluye de la categoría de latinoamericana: “(...) sesgaron la vida de miles y miles de latinoamericanos, causaron el exilio de otros y provocaron la tragedia social y económica más grave de que se tenga memoria en la región”. Así pues, se incluye dentro del término latinoamericana y luego se excluye de tal.

CFK se construye como un enunciador familiarizado con el universo de la política, la democracia y también con el caso puntual del Golpe de Estado en Honduras.

Su discurso no se limita al contexto territorial argentino, sino que se extiende a Latinoamérica y a los países pertenecientes a la ONU.

En el caso del discurso pronunciado frente al MERCOSUR, CFK utiliza en todo momento la primera persona del singular. Ella habla como mandataria, como

representante del pueblo argentino. Solamente utiliza la primera persona del plural para referirse a “nuestro MERCOSUR”.

Es un enunciador calificado para hablar frente al resto de los mandatarios. Se presenta como un par frente al público que recepta el mensaje. CFK les habla de igual a igual, con un lenguaje formal, pero alejado de tecnicismos y científicismos.

Sin embargo, presenta un discurso basado en creencias, en pareceres, no en verdades absolutas:

“Creo que deberíamos hoy tener un pronunciamiento muy claro y contundente”

“Creo que es importante abordar la cuestión sin discursos inflamados ni agresiones”.

“Me parece que hay una estrategia de esta naturaleza”.

Si bien al final del discurso remarca que habla con “muchísima precisión, decisión y definición”, esto no se observa en el resto de su discurso, donde se posiciona como un enunciador dubitativo, poco firme ante sus declaraciones.

Construcción del Enunciatario

El destinatario del discurso que CFK brindó en la ONU, es un sujeto como ella. CFK le habla a sus pares: el resto de los mandatarios. Si bien utiliza un lenguaje formal pero coloquial, alejado de científicismos y tecnicismos, deja en claro que se dirige al resto de los presidentes desde el momento mismo en que inicia el discurso:

Señor presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas; señoras y señores presidentes; señoras y señores jefes de delegación (...)

El discurso, es claramente, para un enunciatario con las mismas competencias, el mismo poder, y los mismos intereses que el enunciador.

El enunciatario es claramente enunciado en el discurso:

“debo decirles...”

“(…) definir multilateralismo va a exigir por parte de todos nosotros acciones y reglas concretas”.

CFK les habla a los demás mandatarios, dentro de los cuales se incluye como parte activa, capaz de tomar decisiones en conjunto, sin ninguna clase de subordinación al resto de los enunciatarios.

En el discurso en el MERCOSUR, CFK construye el mismo enunciatario: les habla al resto de los mandatarios. Estos son parte de los países de la región sudamericana, conforman, al igual que Argentina, el bloque regional MERCOSUR.

Pero, si bien deja enunciado claramente a su enunciatario al comienzo y al final del discurso, el enunciatario cambia en uno y otro caso. Al comienzo, su enunciatario son sus colegas, el resto de los mandatarios:

“Buenos días presidentes y presidentas”

En cambio, al final del discurso, sólo hace referencia al presidente pro t mpore del MERCOSUR:

“Muchas gracias señor Presidente”

Así, si bien el enunciatario es alguien con las mismas capacidades y competencias que el enunciador, cambia la persona a la que se dirige el discurso (segunda persona plural en el primer caso y segunda persona singular en el segundo caso).

Contrato entre Enunciador y Enunciatario

En el discurso en la ONU, CFK elabora un contrato donde el Yo y el T  se complementan, son pares. El enunciador le habla a un destinatario que es igual a él. El vínculo que construye es un vínculo donde el Enunciador aconseja al resto de los enunciatarios qué medidas tomar, qué decisiones seguir, pero siempre desde un lugar de pares. Ella es la mandataria que le habla por igual al resto de los mandatarios presentes. Sin embargo, plantea cierta autoridad en algunas ocasiones:

“(…) es imprescindible que tomemos conciencia (…)”

“Si no logramos esto, continuaremos con ejercicios de retórica año a año (…)”

Así, el enunciador aconseja, en ciertos momentos, qué pasos seguir y qué decisiones tomar. Sin embargo, predomina, entre ambos, un vínculo enunciativo simétrico en el sentido de que ambos comparten los mismos saberes respecto del tema.

Lo mismo sucede en el caso del discurso pronunciado frente al MERCOSUR, aunque el vínculo es aún más cercano: *nuestra región, nuestras Repúblicas, nuestro MERCOSUR*. Las similitudes y los acercamientos entre naciones son evidentes y CFK los deja entrever claramente.

Campos Semánticos

1. Democracia

En el discurso de la ONU, es definida como un “valor básico” junto a los derechos humanos. Ambos, son los valores básicos –en palabras del enunciador- de la región latinoamericana.

La democracia, y sólo ella, otorga “derechos y garantías” a todos los ciudadanos argentinos. Argentina es presentada como un país democrático, un país que ha obtenido ese valor básico y fundamental que es la democracia.

En el cierre de su discurso, CFK elabora una síntesis en la que recupera lo enunciado en el discurso:

“Por eso y para terminar: democracia, vigencia de los derechos humanos, reglas similares para todos los países del mundo, son las tres claves para construir una nueva multilateralidad y que estas tres exigencias sean iguales y parejas para todos”.

Así, la democracia es una de las tres necesidades centrales. El debate sobre la democracia lo inicia, justamente, con motivo del golpe de Estado en Honduras, que es lo que la llevó a modificar su discurso:

“(…) debo confesarles que cuando llegué a esta ciudad para participar en esta Honorable Asamblea tenía pensado iniciar mi intervención con una fuerte apelación a la necesidad de reconstruir el multilateralismo y la cooperación como los dos instrumentos básicos para poder superar lo que hoy constituye, sin lugar a dudas, el tema central en la discusión global, que es la superación de la crisis social y económica. Pero algunos hechos que sucedieron, entre el día lunes y martes, hacen que mi intervención comience contándoles que en Tegucigalpa, República de Honduras, la Embajada de mi país, la República Argentina, hace casi dos días que le han cortado la luz (...) Digo esto porque es imprescindible que tomemos conciencia que si no construimos y diseñamos una estrategia multilateral fuerte, precisa que haga retornar la democracia a Honduras, que ponga en ejercicio efectivo el respeto a los derechos humanos, que asegure que haya elecciones libres y democráticas que solamente se pueden hacer en el marco del respeto a la Constitución estaremos sentando un severo precedente en una región (...)”

Los hechos antidemocráticos en Honduras son el eje del discurso de CFK en la ONU. La democracia es presentada por el enunciador como lo máspreciado de una nación, una región y de la sociedad en su conjunto. Es por ello, que el enunciador plantea la restitución democrática como el tema más importante a discutir, como la necesidad básica y fundamental del resto de las naciones y de la suya propia.

En el discurso brindado en el MERCOSUR, CFK se enfoca, exclusivamente, en la situación de Honduras. Comienza diciendo que espera que en la Cumbre se traten los problemas que hoy preocupan a toda la región, a todo el continente. Y el único problema en que CFK enfoca su discurso es en la interrupción democrática en Honduras. Así, una vez más, muestra que la democracia se convierte en lo más importante para el enunciador.

En el discurso de CFK, se ratifica permanentemente la democracia, cualquiera sea la forma en que se la represente: la democracia es una especie de nueva doxa irrefutable de los argentinos; es el valor trascendental de toda nación, valor obvio para la clase política y su reconocimiento es una condición indispensable para emprender cualquier intercambio discursivo. Asimismo, la democracia es un valor vigente y respetado no sólo en Argentina, sino también en el MERCOSUR:

“(…) además nuestro MERCOSUR tiene su cláusula democrática, que hemos impulsado fuertemente (…)”

Para CFK, es indiscutible la legitimidad del gobierno constitucional, el reconocimiento y el respeto de los derechos humanos, así como la validez del lazo de representación. La pertenencia a los valores democráticos es el único lugar desde el cual el sujeto de la enunciación puede construir una identidad legítima y, correlativamente, la exclusión es la principal estrategia de definición de adversarios.

2. Dictadura

En el discurso en la ONU de CFK, si bien las dictaduras que ocurrieron en América Latina durante los años 70 fueron presentadas como algo terrorífico, los hechos que suceden en Honduras con las Embajadas de Argentina y Brasil² son hechos inéditos, nunca antes vividos en el seno de una dictadura:

“(…) Debo decirles, como latinoamericana, que ni en Chile durante la dictadura del general Pinochet, ni en Argentina durante la dictadura de general Jorge Rafael Videla, tal vez las dos dictaduras más cruentas de América latina hubo un comportamiento similar con embajadas que activamente trabajaban en el asilo de los refugiados. Digo esto porque es imprescindible que tomemos conciencia que si no construimos y diseñamos una estrategia multilateral fuerte, precisa que haga retornar la democracia a Honduras (…)”

Así, pues, en el discurso de CFK se deja ver que las dictaduras de Chile y Argentina fueron las más cruentas, sin embargo, nunca sucedió en una embajada lo que sí ocurrió en las embajadas argentina y brasilera en Honduras.

Asimismo, en el discurso en el MERCOSUR, recurrir a la dictadura implica recurrir a un pasado en común, donde las naciones latinoamericanas han compartido el terror sembrado por gobiernos dictatoriales. Hablar de la dictadura implica, pues, hacer referencia a un pasado colectivo:

“(…) presidentes y cancilleres de nuestras repúblicas, que han sufrido durante décadas las interrupciones de los procesos constitucionales, con lo que esto ha costado en vidas”.

Ello habla de una relación de cierta complicidad con el destinatario: en algún punto, ambos son iguales. Y, por haber experimentado ambos la dictadura, tienen que unirse y tomar medidas contra los hechos que suceden en Honduras.

La dictadura se opone a los dos valores más importantes de CFK: la constitucionalidad y los gobiernos democráticos:

“Reitero, sin declaraciones altisonantes ni acusaciones, pero con mucha precisión, decisión y definición acerca de cuestiones tan importantes como la defensa de los gobiernos constitucionales y democráticos”.

Así es como CFK cierra su discurso, manifestando claramente que el enemigo es la dictadura y lo que hay que salvaguardar, ante todo, es la democracia misma, justamente para no volver a ese pasado colectivo, compartido por las naciones latinoamericanas, de interrupción de la democracia.

“(…) debemos condenar cualquier intento de lo que denomino los golpes benévolos, que serían destituir a través de una gestión cívico-militar a un gobierno constitucional, pasar un tiempo y luego convocar a elecciones, que seguramente tendrán la observación y la presencia de numerosos delegados internacionales, y de esta manera legalizar lo que constituye un golpe (…)

CFK no tiene medias tintas ante la situación dictatorial en Honduras: ésta debe terminar ya, y los gobiernos del MERCOSUR deben unirse para evitar que continúe el golpe de facto en Honduras, “golpe benévolo” según indica.

Esta denominación de “golpe benévolo” es contradictoria en su discurso, pues viendo la vital importancia que le otorga a la democracia, que considere que existen golpes benévolos (lo cual indica que también existen “golpes malévolos”, por oposición) habla de que hay golpes de Estado mejores y peores. En el caso de Honduras sería un golpe benévolo, es decir, no tan terrible. Sin embargo, para CFK la interrupción de la democracia es lo más grave que puede sucederle a un país.

3. Derechos Humanos

Los derechos humanos son, en el discurso en la ONU de CFK, correlativos a la democracia. La democracia, prácticamente, conlleva el respeto por los derechos humanos:

“(...) es imprescindible que tomemos conciencia que si no construimos y diseñamos una estrategia multilateral fuerte, precisa que haga retornar la democracia a Honduras, que ponga en ejercicio efectivo el respeto a los derechos humanos, que asegure que haya elecciones libres y democráticas que solamente se pueden hacer en el marco del respeto a la Constitución (...)”

Los derechos humanos y la democracia son los valores más importantes de las naciones latinoamericanas. El respeto por los derechos humanos sólo se ha logrado en períodos democráticos:

“(...) lo que a mi criterio constituyen dos valores básicos que ha logrado construir nuestra región y que son la democracia y la vigencia de los derechos humanos”.

Ambos valores se han construido con esfuerzo y CFK solicita restaurar la democracia en Honduras para no perder el respeto por los derechos humanos, lo cual que ha sido difícil de alcanzar en América Latina.

Asimismo, recalca que su gobierno es el que ha permitido, como ningún otro, sostener el respeto por los derechos humanos en Argentina.

“Por eso, humildemente, como Presidenta de la República Argentina, voy a volver a reiterar una vez más ese pedido de lograr que los funcionarios a los cuales la Justicia argentina les asigna responsabilidades, puedan ser extraditados, no para ser condenados, sino para ser juzgados y para poder hacer uso de todos los derechos y garantías que tienen todos los ciudadanos argentinos y extranjeros en nuestro país, garantías que da la democracia y, además, un Gobierno que ha hecho de la defensa irrestricta de los derechos humanos su ADN institucional e histórico”.

La defensa de los derechos humanos es más que un punto en la agenda del gobierno de CFK, es la parte constitutiva del mismo. La defensa de los derechos humanos se inscribe en su ADN, es parte inherente e inseparable de su gobierno.

Además, relaciona a los derechos humanos con la última dictadura y recalca el hecho de que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos visitó la Argentina tras 30 años. La primera vez fue durante la última dictadura, tras denuncias de violaciones a los derechos humanos. Luego, lo hace en un gobierno democrático, el gobierno de CFK, que se autodefine como la situación opuesta, en materia de derechos humanos, a la transcurrida durante la última dictadura militar:

“Treinta años después, esos hombres que integraban aquella Comisión con estas mujeres que hoy conforman la Comisión, vinieron a una Argentina donde los criminales, genocidas de la dictadura están siendo juzgados de acuerdo con la Constitución y por los jueces de la Constitución”.

Asimismo, CFK hace hincapié en los derechos humanos no sólo de Honduras –derechos humanos que hay que salvaguardar- y de Argentina –derechos humanos respetados- sino también solicita por los derechos humanos del pueblo palestino e israelí:

“(…) es crucial (…) en los derechos del pueblo palestino”
“(…) también el derecho, obviamente, de los ciudadanos de Israel de vivir en paz dentro de su frontera”

La democracia, los derechos humanos y la igualdad entre naciones son las herramientas claves que CKF reconoce en su discurso, y son a las que apela frente al resto de sus colegas:

“Por eso y para terminar: democracia, vigencia de los derechos humanos, reglas similares para todos los países del mundo, son las tres claves para construir una nueva multilateralidad”

Así, equipara democracia con derechos humanos con igualdad de oportunidades. En el discurso de CFK se puede ver que estas tres cuestiones son las herramientas centrales, así como también los ejes de su discurso.

En el caso del discurso en el MERCOSUR, CFK utiliza metáforas para hablar de las violaciones a los derechos humanos realizadas durante las dictaduras militares en Latinoamérica:

“Acaba de mencionar el señor Presidente de la República del Paraguay el hallazgo de un cementerio; esos cementerios que deben estar en todo el continente, han tenido su origen precisamente en dictaduras militares o en interrupción de procesos constitucionales”.

Los cementerios aluden a no cualquier tipo de muertos: habla de desaparecidos, de los miles y miles que fueron desaparecidos por las dictaduras atroces que dominaron la región durante los años 70. Los “cementerios” representan a aquellos que murieron, que desaparecieron en manos del terrorismo estatal.

A modo de cierre

Las verdades sociales se construyen, quizá, en las tensiones entre lo visible y lo enunciable, entre lo concluido y lo manifiesto, o entre lo bueno/normal y aquello que no lo es. Aquí se analizaron “las cosas que dice” la mandataria argentina, CFK, en el marco del gobierno de facto en Honduras.

En los dos discursos analizados, CFK construye un enunciador familiarizado con la cuestión democrática, con los hechos que suceden en Honduras. Asimismo, es un enunciador preocupado y ocupado en la resolución de los conflictos dictatoriales que se presentan en territorio hondureño.

Por otra parte, la democracia –y la restauración de tal en Honduras- es clave para CFK. Así también debe serlo para el enunciatario. CFK no tiene dudas de ello: da por sentado que el destinatario de su discurso comparte con ella los valores democráticos así como la condena a la violación de los derechos humanos.

La dictadura es el pasado colectivo, compartido con el resto de las naciones. Lo cita como modo de unirse, de agruparse, para evitar que la región nuevamente se vea envuelta en gobiernos dictatoriales. Recuperar la democracia engloba recuperar la protección de los derechos humanos, la solidaridad, la unidad. La democracia parece ser, en el discurso de CFK, el motor de un país constitucional.

La dictadura es aquello que debe evitarse y los derechos humanos lo que debe protegerse. La dictadura es el adversario en el discurso de CFK. Y, el enunciador, asume que también es el adversario más importante para el resto de los enunciatarios.

El vínculo simétrico que construye CFK en su discurso, permite aconsejar, sugerir y hasta ordenar qué pasos seguir y cuál es la agenda que los gobiernos deben respetar. Como primera obligación de los destinatarios del discurso de CFK se halla la recuperación de la democracia en Honduras y el castigo a los dictadores.

Ello puede contextualizarse de manera más correcta si se tiene en cuenta que el tema de la recuperación y sostenimiento de la democracia ha sido un hilo conductor en los discursos de CFK a lo largo de su mandato, así como también lo ha sido el juicio y castigo a militares de la dictadura y el respeto por los derechos humanos, violados durante el último gobierno dictatorial.

Así, a lo largo de su mandato (diciembre de 2007 hasta la actualidad), CFK ha sostenido los tres ejes aquí presentados en sus discursos: dictadura, derechos humanos y democracia.

Bibliografía:

Angenot, M. (1989) "El discurso social: problemática de conjunto", en 1889. Un état du discours social, Le Préambule, Montréal.

Champagne, Patrick (2000) "La visión mediática". En Bourdieu, Pierre. La Miseria del Mundo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Foucault, Michel (1992) El orden del discurso. Traducción de Alberto González Troyano. Tusquets Editores, Buenos Aires.

Foucault, Michel (1992) Genealogía del Poder. Tercera edición. Ediciones La Piqueta. Buenos Aires.

Foucault, Michel (1969). L'archéologie du savoir. Paris: Gallimard

Martinez, Fabiana (2005) La disputa por el orden posible en la democracia: los discursos de la campaña presidencial del 2003. Revista Topos & Tropos. N° 4. Otoño.

Van Dijk, Teun (1995) Discourse in Society. BELIAR (Boletín de Estudios Lingüísticos Argentinos) Año 2 - No. 6 – Mayo.

Van Dijk, Teun (1992) Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse. Londres: Longman.

Van Dijk, Teun (1972) *Some aspects of text grammars. A study in theoretical linguistics and poetics*, The Hague ; Paris : Mouton, 1972.

Van Dijk, Teun (1980) *Macrostructures: an interdisciplinary study of global structures in discourse, interaction, and cognition*, Hillsdale, N.J. : L. Erlbaum Associates.

Vasilachis De Gialdino, Irene (1992): *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*, CEAL, Buenos Aires.

Vasilachis De Gialdino (2003): *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*, Gedisa, Barcelona.

Verón, Eliseo (1987) *La Semiosis Social I*, Gedisa, Barcelona.

Verón, Eliseo (1987) *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*. En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Hachette.

Verón, Eliseo (1980): "Discurso, poder, poder del discurso". En: *Anais do Primer Coloquio de Semiótica*. Loyola, Río de Janeiro.

Verón, Eliseo (1986): *Perón o muerte. Fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Legasa, Bs.As.

Verón, Eliseo (1987): *La semiosis social*. Gedisa, Buenos Aires.

¹ Lic. en Comunicación Social, magíster en Sociología y Doctoranda en Estudios Sociales en América Latina, por la Universidad Nacional de Córdoba. Es becaria de CONICET. Participa de la cátedra Teorías Sociológicas I de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Participa de dos equipos de investigación de dicha Universidad y ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas. E-mail: paola.bonavitta@gmail.com

² La Embajada de Brasil en Honduras refugió al presidente depuesto Zelaya. Los hondureños manifestaron a favor del retorno de Zelaya y las fuerzas armadas de Micheletti reprimieron a los manifestantes. En el caso de la Embajada de Argentina en Honduras, ésta recibió cortes de luces y tomas de rehenes por las fuerzas armadas del presidente Michelletti.